

[Publicado previamente en: *Boletín de Información del Ministerio de Obras Públicas* n.º 57, septiembre de 1962, 22-23. Versión digital del texto original, por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

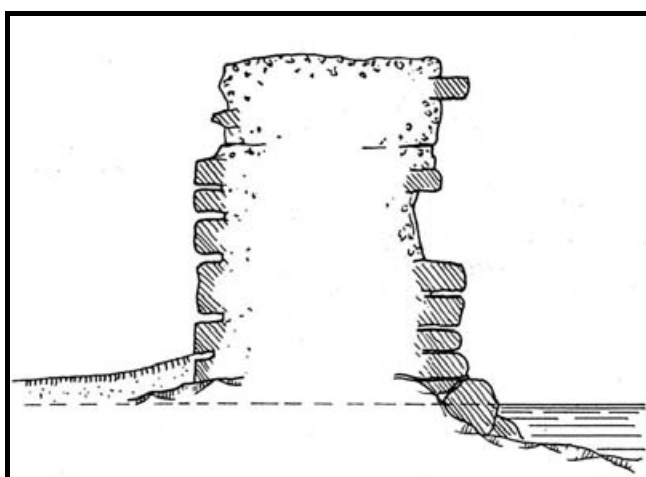
El muelle griego de Ampurias

Martín Almagro Basch

[-22→]



Restos del muelle griego de Ampurias, levantado entre los años 195 al 150 a.d.J.C. y que actualmente está consolidando el Ministerio de Obras Públicas.



Sección del muelle

[-23→] El Ministerio de Obras Públicas, a través de la Dirección General de Puertos, está realizando obras de consolidación del malecón que defendía el puerto griego, y luego romano, de Ampurias. Al lado de las ruinas venerables de aquella ciudad, por donde nos

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

llegó la cultura clásica y la lengua que aún hablamos todos los españoles, es digna de admirar la obra de la ingeniería antigua que contempla el visitante ante los restos aún milagrosamente en pie del muelle exterior del puerto griego de Ampurias. De todos los restos de la ingeniería naval de los antiguos llegados a nosotros, éstos de Ampurias son la ruina más extensa conservada. Mide el actual muelle griego ampuritano 82 m de longitud por 5,60 m de anchura y 6,50 m de alto. Se construyó a base de dos muros paralelos, realmente ciclópeos, formados por bloques bastante horizontales que llegan a medir de 1 a 3 m de longitud por más de 1 m de altura y unos 2 m de profundidad, pues tienden a ser verdaderos tizones. Este muro quedaba recubriendo un alma o relleno de *opus concrectum* de un cemento realmente excepcional. Basta ver cómo los grandes bloques exteriores, al quedar descarnados y colgando por obra de los embates del mar, se han mantenido a veces de forma milagrosa pegados por su extremo interior a la obra de *concrectum* realizada a base de cemento y piedras.

No es nuestra intención historiar y describir lo que fue esta gran obra de ingeniería levantada para proteger el puerto de Ampurias en los años en que sirvió de base para la conquista romana de la Península. Fue construido, con seguridad, entre el 195 al 150 a. de J. C., a juzgar por los fragmentos cerámicos, cuellos de ánforas y trozos de cerámica campaniense que hemos podido ir recogiendo entre la obra descarnada por el mar del *opus cimenticium concrectum* que forma todo el interior de este enorme muro. El desgaste por la acción del mar, que arruinó hace muchos años su lado de Levante, pues ya lo describe como roto Jaubert de Passa en 1823, amenazaba ahora con el derrumbamiento de esta admirable reliquia, muestra sin igual de la pericia de la ingeniería naval de los antiguos. El director de los trabajos de excavación y valoración de las ruinas de Ampurias, profesor M. Almagro, se dirigió al excelentísimo señor Ministro de Obras Públicas para que se atendiese a la conservación de esta obra por los servicios propios del citado Ministerio. El señor Ministro, don Jorge Vigón, ha ido facilitando los medios para salvar tan notable resto arqueológico recibiendo de manera oficial el Ministerio de Obras Públicas el agradecimiento de las Diputaciones Provinciales de Barcelona y de Gerona, que cuidan de aquellas ruinas, y a través de la Prensa de cuantos admiraron siempre aquel trozo de paisaje de nuestra costa catalana formado por el muelle y la playa de Ampurias, cuyo valor espiritual y turístico no tiene igual.



Acoplamiento de uno de los enormes sillares del muelle.



Estado actual del muelle, enormemente descarnado en su lado exterior, hacia el mar.